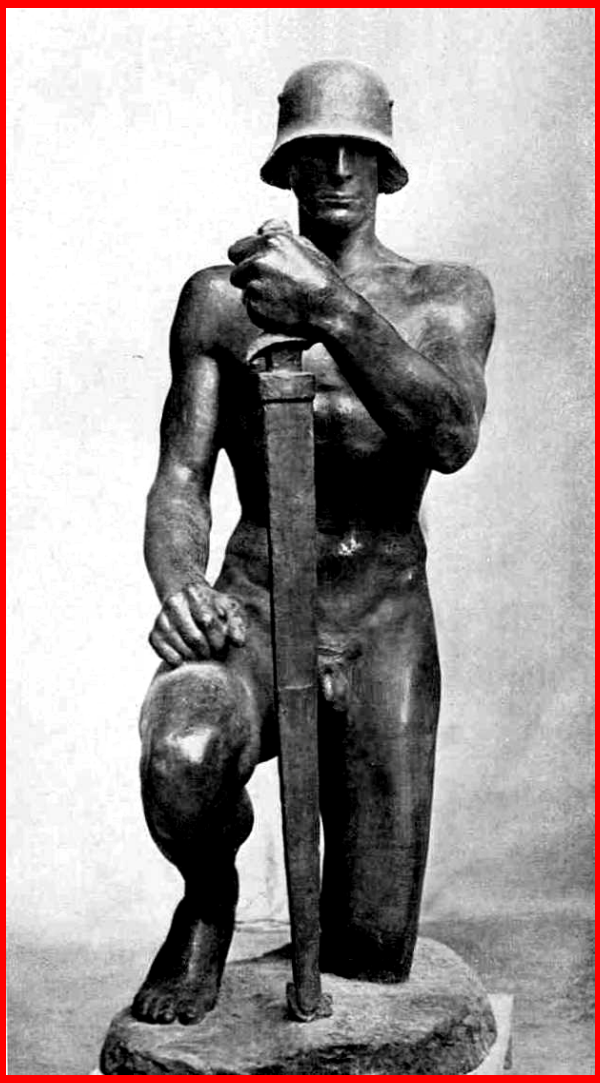
Estrategia

David Lane



editorial Kamerad

Estrategia

David Lane

Estrategia

Probablemente ha pasado mucho tiempo desde que la resistencia blanca, como tal, se ha comprometido en un serio diálogo acerca de los métodos para tener éxito en la preservación de nuestro pueblo, así como en catalogar los interminables crímenes y complots contra nosotros. Para que tal diálogo no se convierta en un debate infructuoso acerca de conceptos desesperados y contraproducentes, permítanos primero enumerar los problemas con total franqueza, no importa cuán brutal o aparentemente desesperada nuestra situación pudiera parecer. El camino a la victoria no permite el continuo engaño de sí mismo o la negativa a aceptar la realidad.

Una vez la totalidad del problema al que nos enfrentamos se perfile, entonces vamos a permitirnos considerar algunas estrategias con posibilidades de éxito.

Esperanzadoramente aquellos con las mejores mentes entre nuestra gente usarán su propia creatividad y determinación para desarrollar estas sugerencias o formar sus propios conceptos. Es necesario bajo estos gobiernos de ocupación, mantener las estrategias ocultas. Sólo un tonto muestra todas sus cartas a un antagonista. Primero, de una vez por todas, vamos a librarnos de argumentos de las personas de un mundo fantástico que piensan que pueden por medio de la votación conseguir una nación para nuestro pueblo, o aquellos que solicitan tal nación, o aquellos que creen que su Dios se lo hará por ellos.

Una mirada a la franja demográfica de la que podrían deducirse los votantes en los Estados Unidos es iluminante. En primer lugar, las mentiras gubernamentales.

Hace sesenta años la población de América era de aproximadamente 150 millones con aproximadamente un 80 % de blancos. El otro 20 % eran judíos, indios, negros, mexicanos y orientales. Desde entonces, con la excepción del denominado *baby boom* de 1945-1955, los blancos han estado teniendo por término medio tres niños cada dos parejas, o 1,5 niños por pareja. Entretanto, por cortesía del dinero de los impuestos arrancado al pueblo blanco, los coloreados han estado reproduciéndose a una tasa asombrosa con enormes camadas de descendencia. Luego está la inmigración coloreada.

Como resultado, un verdadero censo mostraría que esos blancos son como mucho el 50 % de la población. Recuerde que los judíos, cuya determinación para exterminar la raza blanca no conoce ningún límite, se cuentan como blancos, que blancos casados con no blancos se cuentan como blancos, que muchos hispanos y árabes se cuentan como blancos y millones de extranjeros ilegales no se cuentan.

Pero eso no es lo peor. Debido a estas pautas de reproducción, nosotros los blancos somos una raza vieja. Hay más niños coloreados en una ciudad americana grande que niños blancos en varios Estados occidentales combinados.

Probablemente, como mucho un cuarto de los niños de América son verdaderamente blancos. Esta es la franja de votación futura. Si cualquiera de esa generación egoísta, pusilánime de blancos que causó este problema piensa que esos coloreados van a pagar una buena porción de sus ingresos para apoyar el ridículo esquema del seguro social, necesita ayuda psiquiátrica. Incluso si los coloreados no vivieran de la seguridad social, e incluso si ellos pudieran mantener una civilización, no van mantener a un puñado de degenerada y vieja escoria blanca.

¿Qué hay acerca de la franja de votantes hoy si alguien piensa que es posible votar por territorios o Estados blancos? Primero, quite de los posibles conversos todos los que tienen a alguien en su familia que ya se han unido a coloreados. La inmensa mayoría de familias blancas tiene una hermana, hija, hijo, tía, primo, o cualquier cosa, que se ha

unido a un no blanco. Ellos normalmente apoyarán el interés de la descendencia mestizada por encima de la supervivencia racial.

Pero, vamos a asumir con optimismo que un 10 % de la población no tiene ningún miembro familiar que se ha mezclado. De ese 10 % nosotros debemos entresacar quizás la mitad que está bajo la esclavitud de la judeo-cristiandad y sus fanáticos *race-mixing* (mezcla de razas), como el Papa, como Jerry Fallwell, como Pat Robertson. Por lo menos el 99,99 % de todos los que se llaman cristianos niegan su propia raza con fanática pasión. Esto deja una franja de quizás un 5 % del cual obtener reclutas. Pero de ese 5 % virtualmente debemos entresacar todos los denominados *educadores*, virtualmente todos quienes son adinerados, empleados gubernamentales, agentes federales, políticos, abogados, banqueros, la mayoría de los militares, los cobardes, los soplones, el ávido, el innoble, el *yonki*, los borrachos, las prostitutas de los medios de comunicación, los asistentes sociales, virtualmente todos los que obtienen cheques del gobierno y todos los niveles de la policía. Ahora vea por qué es tan difícil reclutar grandes números en nuestro supuesto movimiento. Desde siempre las revoluciones vienen de los totalmente desencantados. En estos tiempos los desencantados son casi exclusivamente jóvenes varones blancos.

Esperanzadoramente estas palabras tendrán algún sentido en los negadores de la realidad, los constitucionalistas y los bonzos de la papeleta de voto.

Luego están los polemistas que piensan que ellos pueden razonar con el omnipotente ZOG (Gobierno de Ocupación Sionista) Algunos han oído esto antes, pero suena repetitivo. Nosotros tratamos con el gobierno que ha ido de Dixie a Cuba, a México, a Panamá, a Italia y Alemania dos veces, a Corea, a Vietnam, a Irak, a Waco, Ruby Ridge y a la Isla de Whidby. Los muertos en las guerras, ocupaciones y asesinatos que América ha instigado, financiado y participado alcanzan los 200 millones. El número de mutilados dos veces esta cifra, y el de traumatizados dos veces de nuevo. Usted no puede razonar con un perro rabioso o con el mal puro y sin adulterar.

En el Gran Sello de los Estados Unidos impreso en la parte de atrás de un billete de dólar, las trece estrellas que representan las colonias forman la Estrella de David. Nada en la política sucede por accidente. La máquina viajera de asesinato roja, blanca y azul fue planeada hace tiempo. Las palabras de los políticos de 1776 o 1998 son estiércol igualmente engañoso. Sólo acciones y resultados evidencian el intento.

Hay muchos que están esperando que Dios les salve. ¿Hubo algún Dios que salvó la raza aria en la India, en Persia, en Cartago, en Egipto o en cualquier otra parte en toda la Historia? ¿En qué condición estaba nuestra raza, *vis-à-vis* a la supervivencia, hace dos mil años comparada a ahora? ¿En el nombre de qué Dios se ha torturado, se ha asesinado y se ha oprimido a más arios que cualquier otro en toda la Historia? ¿Detuvo la cristiandad la Segunda Guerra Mundial o el forzado *bussing* (obligación de mezclar niños blancos y de color en escuelas y autobuses escolares) o el presente asesinato de nuestra raza? ¿Nuestra raza sobrevivirá si nuestra gente *escapa* a una religión que *no es de este mundo* para esperar la otra vida? ¿O este rechazo de realidad es el camino a la esclavitud y la extinción?

Ciertamente hay muchos más obstáculos que nosotros podríamos relatar, no el menor de los cuales es una generación de nuestra gente que nunca ha oído una palabra de verdad en sus vidas, quienes están totalmente controlados por la propaganda política y religiosa y quiénes no tienen ningún sentido de herencia, cultura o raza. Pero la monumental montaña declarada de obstáculos debería convencer a todos los más determinados negadores de la realidad de que no hay ninguna respuesta fácil.

De los hechos solo podría concluirse que no hay esperanza. Pero, ese no es el caso. Sin embargo, nosotros debemos considerar nuestros recursos al formular un plan. Y nosotros debemos luchar inteligentemente, es decir, astutamente.

Mucha de la literatura diseminada dentro del *movimiento* en las últimas décadas llama al valor y al heroísmo. Esto está bien si es combinado con sabiduría y astucia.

Desgraciadamente, nuestros *líderes* han sido prontos a enviar a jóvenes idealistas a ser carne de cañón. Un hombre sabio no pinta un objetivo (la esvástica) en su pecho y se atreve a reaccionar contra el gobierno.

Custer y el 7º Regimiento de Caballería eran valientes, también, derrotados y muertos. Leónidas y los espartanos eran valientes, también, derrotadas y muertos. Millones de héroes del III *Reich* eran valientes, también, derrotados y muertos. Todo el valor en el mundo no es de absolutamente ningún provecho contra misiles Tomahawk o monstruosas bombas que caen de la estratosfera. Se ganan las guerras antes de que las hostilidades empiecen. Se ganan las guerras con recursos superiores, el mayor poder humano y sobre todo, la astucia. Los confederados de la Guerra Civil y los soldados del III *Reich* estaban entre los más valientes y caballerosos guerreros de la Historia. Pero los recursos y la tenacidad hizo a los no combatientes (los judíos) los ganadores en ambas guerras. La política es sólo otra clase de guerra. ¿Así cómo nosotros, los desvalidos aparentemente desesperados, proponemos ganar una guerra en la que el enemigo posee el mundo junto con sus recursos, gobiernos, medios de comunicación, dinero, tribunales, policía, ejércitos, comunicaciones, etc.?

Louis Beam escribió sobre eso en *La mayoría revolucionaria*: *"La guerra será combatida al principio sin el conocimiento de lo que los asnos llaman las masas. Ellos nunca han sabido lo que realmente pasa y quizás nunca lo sabrán. Esperan al ganador para decirles qué hacer y qué pensar. ¡El número exacto de reclutas que nuestra causa necesita para lograr la victoria es desconocido, pero nuestra causa no es desesperada de ningún modo!"*

Nuestros más fértiles campos de reclutamiento, por encima de todo, son jóvenes, desencantados varones blancos. Desde tiempo inmemorial aquellos fuera del poder han formado ejércitos con promesas de pillaje y obtención de mujeres. El más fundamental instinto del varón es para la unión sexual y nuestros hombres deben saber que la fruta de la victoria son las mujeres. Hay una virtual epidemia de mujeres blancas que están uniéndose a varones coloreados; se promueve continuamente por los medios de comunicación del ZOG. Esas mujeres son para los vencedores, y nuestros hombres deben luchar a muerte para conseguirlas.

Otro fértil campo de reclutamiento está entre mujeres blancas que ya tienen hijos, sobre todo hijos desencantados. Desgraciadamente, a muchas les han lavado el cerebro para negar el abuso hecho a sus propios hijos, pero un porcentaje mucho más alto de mujeres que podrían escuchar se encuentra aquí.

Están también, aquellos, muy pocos, que están motivados por algo de poder o ideas más grandes que el propio interés. Tanto si son enviados por los dioses o se rebelaron por alguna memoria genética, ellos son tesoros que debemos apreciar y seguir. Bob Mathews y George Lincoln Rockwell eran tales hombres.

Independientemente de lo que motive a los reclutas para unirse a nuestras filas, deben diseñar una estrategia para ellos mismos, la causa y sus familias o amigos. La resistencia en un país ocupado debe estar rígidamente dividida entre el brazo militar y el brazo no militar. Debido a la naturaleza de la persecución gubernamental en esta tierra de *libertad de palabra*, no podemos discutir detalles de acciones militares necesarias

para imponer silencio a nuestros enemigos o destruir el sistema. Sin embargo, si usted no es excepcionalmente capaz, maduro, dedicado, cruel y capaz de ser un camaleón, el brazo militar no es para usted. Y recuerde, cuando dos saben un secreto, no es un secreto.

Para muchos, sobre todo aquellos con familias, el brazo no militar es el camino a seguir. No piense que esto es menos honorable. Reclutando, teniendo hijos, criándoles propiamente y otras funciones son vitales para la resistencia. Las ramas militares y no militares de la resistencia son completamente necesarias.

El viejo soldado del movimiento de Inglaterra, Colin Jordan, acuñó el término *comunidades de proximidad*. Reconociendo que las familias necesitan el refuerzo de otras que compartan la causa, recomienda que aquellos que deben permanecer en o cerca de las ciudades para encontrar trabajo deben moverse a vecindarios lo más cerca unos de otros. A menudo para mantener su empleo, la gente debe ser como camaleones en el trabajo, pero pueden ser ellos mismos con los amigos. Los niños especialmente necesitan estar con sus iguales que están racialmente educados.

El dinero casi siempre es el problema más grande. Miles de nuestra gente han intentado emigrar al noroeste del Pacífico, sobre todo Idaho, durante los últimos veinte años. La mayoría de ellos tuvieron que volver de donde vinieron porque no pudieran ganarse la vida. Quizás nuestras mejores mentes necesitan trabajar en este problema más que en cualquier otro. Por naturaleza los arios quieren producir algo de valor y cambiarlo por otros artículos necesarios para vivir. Pero nosotros no podemos competir con trabajo esclavo de prisión y trabajo esclavo asiático que pagan 20 centavos la hora. Para que nuestros hombres jóvenes atraigan y mantengan mujeres, se necesita sustancial dinero en efectivo y otros recursos que sólo son comprados con dinero. Unos pocos de nuestros hombres con habilidades muy técnicas podrían obtener un sueldo sustancial, pero su *incorrección política* tendría que ser escondida cuidadosamente para permanecer empleado, probablemente ocultándolo incluso a su familia lo cual es contraproducente para la causa. Saquear al enemigo es, por supuesto, una alternativa, pero muy arriesgada considerando lo experto que es el Estado policial de hoy.

El trueque es algo para ser considerado en algunos casos, pero el potencial para la riqueza suficiente para atraer y mantener mujeres es pequeño. Es difícil competir con accionistas, atletas coloreados, abogados, millonario judíos y otros favoritos del sistema en el juego del dinero. Esto es así.

Técnicamente hablando, por supuesto, no importa lo que nosotros hagamos para ganarnos la vida, tanto si nosotros estamos quebrantando la ley de jure o de facto. Simplemente estamos fuera de la ley en virtud de la incorrección política.

Mientras la lealtad racial es la realidad para judíos, negros, etc., es ilegal para los arios. Si nosotros creamos un negocio, nos exigen que empleemos una proporción determinada de homosexuales, coloreados o cualquier otro grupo favorecido, y no debemos hacerlo. Interminables regulaciones, impuestos, inspecciones y hostigamientos esperan al políticamente incorrecto. Y surge entonces la pregunta: ¿en qué nivel por fuera de la ley se tiene que poner cada racialista?

Los castigos para algunos *crímenes*, como repetir o difundir las catorce palabras, pueden ser la pérdida de trabajo y asesinato del carácter. *Crímenes* como la resistencia a los desalmados recaudadores de impuestos o incluso la autodefensa (si el atacante es coloreado) resultan en severas penas, incluyendo las sentencias reforzadas por *crímenes de odio*.

Para aquellos que quieran ser camaleones, están las universidades y escuelas de

comercio en las que nuestra juventud puede aprender algo técnico que permitirá a las familias conseguir un aceptable, aunque no ostentoso, estilo de vida.

Nunca debemos sentirnos renuentes para tomar ventaja de los programas pagados del gobierno para aumentar nuestros ingresos o educación. Algunos lo han llamado *sangrar a la bestia*. Recuerde que es dinero robado principalmente a contribuyentes blancos que pagan estos programas, por lo que es nuestro desde el principio. Pero cuidado con hacerse dependiente como para comprometer su dedicación a las catorce palabras. Úselo para engendrar y criar niños blancos o se usará para engendrar aún más niños coloreados

Un paso positivo sería que varias docenas de familias se trasladaran a un condado escasamente poblado y tomaran el control del sistema político local. El control del sistema de impuestos local, así como un *sheriff* que pudiera tener acceso al sistema informático que controla el crimen nacional, sería valioso más allá de toda palabra.

En un último análisis, hay quizás dos principios básicos en que la supervivencia de nuestra clase descansa. Uno es el más básico instinto masculino, el comportamiento sexual que debe guiarse hacia la construcción de familias para engendrar, alimentar y criar hijos. El segundo es la necesidad de comida, vestido, alojamiento y dinero, los materiales necesarios para la vida.

Ejércitos, movimientos políticos, movimientos religiosos y familias todos se dirigen con dinero. Es un hecho infortunado, pero un hecho básico de la vida, y es uno al que muchos de nosotros hemos ignorado y menos comprendido.

A los ojos del sistema somos ya criminales, simplemente porque nos resistimos al genocidio. En verdad, el sistema delictivo que nos gobierna se alimenta de dinero. Permítanos no abandonar la línea de la vida de todos los movimientos simplemente porque la obtención de dinero es el deleite de Judas. A veces la guerra es otra cosa que armas o espadas. En la Segunda Guerra Mundial arios mataron a arios y los judíos conquistaron el mundo con dinero. El materialismo en el corazón no es ario, pero el dinero es la gasolina para los artefactos de guerra. Manos sucias y corazón puro no son mutuamente excluyentes. La victoria se dirige primero al astuto, luego al valiente.

“A veces la guerra es otra cosa que armas o espadas. En la Segunda Guerra Mundial arios mataron a arios y los judíos conquistaron el mundo con dinero. El materialismo en el corazón no es ario, pero el dinero es la gasolina para los artefactos de guerra. Manos sucias y corazón puro no son mutuamente excluyentes. La victoria se dirige primero al astuto, luego al valiente.”

(David Lane)

editorial Kamerad